

HITO

de la parroquia

AMAGUAÑA



El Curipogyo: la fuente de la inmortalidad

Cronistas de la parroquia:

Clemencia Amagua, José Ignacio Llumiquinga, Brayan Lincango, José Alberto Sangoquiza, Fanny Cañizares, Jorge Suntaxi, Mario Gualotuña.

Equipo gestor:

Leonardo Zaldumbide, Daniel Rivera, Natalia Rivadeneira, Sebastián Borja, José Roldán. En colaboración con Rafael García Díaz.

Mayo de 2023

RESUMEN

Hoy en día, Amaguaña vive un acelerado proceso de integración a dinámicas urbanas, sus parroquianos reconocen el valor simbólico de su fuente ancestral ya que la relacionan con el origen mismo de su nombre: *Ama y Huañuy* que significa “no morirás”.

Esta fuente conocida como Cachaco, Curipogllo o Curipogyo, ha sido recientemente intervenida e integrada a un corredor ambiental que busca, además de ponerla en valor, rescatar espacios para la conservación de la flora y fauna de la zona. Antiguamente, habitantes de toda la parroquia y de toda condición acudían a la fuente a bañarse o en busca de sanación: *“El agua salía para todos, desde el patrón, hasta el peón se bañaban en el Curipogllo”*.

Hoy en día, muchos parroquianos visitan el Cachaco para distraerse y encontrar un momento de paz. También es común ver bautizos de iglesias evangélicas del sector que sumergen a sus fieles en sus prodigiosas aguas.

Palabras clave: agua, vertiente, vida, unión, congregación, origen.



El Curipogyo: la fuente de la inmortalidad

Los pueblos han dependido históricamente del acceso a fuentes de agua para su reproducción económica y simbólica. La zona del Valle de los Chillos pudo consolidarse como productora de maíz, tubérculos, granos y frutas gracias a la existencia de un amplio sistema fluvial que baña las tierras planas y que fluye desde las quebradas. La presencia del Volcán Ilaló, como elemento central en el paisaje, determinó el establecimiento de una geografía sagrada relacionada a los tiempos de siembra y cosecha y a las fuentes de agua termal y freática que abundan en el Valle.

Los *pogyos* o manantiales eran tenidos como espacios sagrados y de abastecimiento a los que acudían los pobladores en busca de agua o reposo. También se convertían en marcas territoriales en torno a las que se configuraban memorias y narraciones míticas. Para los vecinos de Amaguaña, el Curipoglo o Curipogyo es un lugar cargado de simbolismo. Este manantial vierte sus aguas calientes al Río San Pedro a través del riachuelo Cachaco. En la actualidad se ha edificado un parque ecológico en el que destaca la laguna que se forma en el *pogyo* y la presencia de la cuenca del Río San Pedro. A pesar de la contaminación del río, este es un espacio en el que se han desarrollado reservas importantes de flora nativa y de fauna menor.

El Curipogyo también es tenido como un espacio simbólico fundacional. Los parroquianos cuentan variopintas versiones de leyendas e historias sobre el lugar y los personajes que lo habrían visitado. Importancia especial merece la mítica visita de Atahualpa a la región. Don José Llumiquinga comenta:

“El agua del pozo es cristalina y pura. En el centro hay una especie de silla de piedra que ha sido colocada ahí, porque esa agua hierve. Los antiguos decían que Atahualpa había bajado a esta zona con sus guerreros; había venido desde Carapungo, pasó por Amaguaña y se bañó con sus tropas en el Curipogyo. Él se bañó ahí y sintió el agua muy buena por lo que dijo: “cayacu taupiasha amaguañungue asicha causangui” que quiere decir “si es que bebes esta agua no vas a morir, vas a vivir bien”” (Llumiquinga, 2023).

La visita de Atahualpa al pogyo y su sentencia se repite en la población con múltiples variaciones, pero es tenida como uno de los elementos de validación de la antigüedad histórica del poblado. Otros pobladores recalcan el carácter curativo de la fuente y afirman que hasta allá solía ir el presidente Velasco Ibarra para someterse a baños curativos.

Hoy en día, el Curipogyo es visitado por paseantes y bañistas que comparten el espacio con miembros de la Iglesia Evangélica, que suele bautizar a sus devotos en sus aguas.

Referencias

- Aguirre, E; Chasipanta, B. (2000). *Guía turística de Amaguaña*. Editorial Don Bosco.
- Andrade, G. (2016). *Las comunas ancestrales de Quito*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Borchart. C. (1981). "El periodo colonial". En Moreno S. (Ed.) *Pichincha. Monografía histórica de la región nuclear ecuatoriana*. Consejo Provincial de Pichincha.
- Del Castillo, R; Carofilis, P; Burbano, L. (1992). "Parroquias rurales del cantón Quito". En Bustamante T. (Ed.) *Quito: comunas y parroquias*. Dirección de Planificación del Municipio de Quito.
- Ortiz, G. (2012). "Historia antigua del cantón Rumiñahui". En Ortiz, A. (Ed.) *Memoria histórica del Cantón Rumiñahui*. Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Rumiñahui.
- Peralta, E. y Moya, R. (2001). *Guía arquitectónica de Quito*. Trama.
- Salomon, F. (2011). *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas*. FONSAL.
- Vallejo, G. (1995). *Amaguaña Profundo*. Centro de desarrollo social.